



sarrollo de lo inferior hacia lo superior, sino como gracia libremente otorgada por Dios.

Esta labor de síntesis teológica lleva a Gerwin a concluir que el discurso sobre el tiempo del anticristo es, por una parte, el rechazo tanto del triunfalismo como del automatismo, y, por otra parte, el anuncio de la plenitud de la esperanza cristiana, que no excluye el martirio para dar testimonio de Cristo. En esta perspectiva, el fin del mundo no se ve como una «metáfora de lo catastrófico», sino como un acicate para una «esperanza resistente» y una «solidaridad fortalecedora». El discurso sobre el anticristo, observa el autor, viene a ser una relación «asimétrica», porque el anticristo es ya un vencido. Es una batalla real en la que es Cristo quien tiene la última palabra. El libro concluye con estas palabras: «No hay un futuro definitivo del mal. El “eschaton” es, en último término, enteramente positivo».

Es un libro plenamente científico, de carácter histórico-teológico, llevado a cabo con precisión y rigor en ambos métodos, sin olvidar el evidente interés actual.

E. Reinhardt

Fiorenzo LANDI, *Il Paradiso dei monaci. Accumulazione e dissoluzione dei patrimoni del clero regolare in età moderna*, La Nuova Italia Scientifica («Biblioteca di testi e studi», 21), Roma, 1996, 222 pp.

El autor es profesor asociado de Historia Moderna en la Universidad de Bolonia. El libro que presentamos se inscribe dentro del campo de la historia económica referida a instituciones eclesásticas, que hasta hace unos años era bastante desconocido por la historiografía económica al uso. Se centra de un modo casi exclusivo en el estudio de los datos contables que le ofrecen cuatro grandes monasterios de Ravena: S. Vital, S. Apollinar in Classe, Santa María in Porto y S. Juan. El arco de tiempo estudiado abarca desde los inicios del siglo XVI hasta finales del siglo XVIII.

No se debe pasar por alto el dato del considerable influjo del clero regular en la vida de la

Península Itálica. Bástenos consignar que durante ese período de tiempo dicho clero controlaba casi un tercio de la propiedad terrateniente de las repúblicas italianas. Amén de poseer un cuasi monopolio de la educación nobiliaria, que era la clase dirigente de la época. Toda esta preponderancia irá disminuyendo paulatinamente debido a las disposiciones jurisdiccionalistas del Concilio de Trento en beneficio de los Obispos, y posteriormente a un paso más acelerado, a causa de las requisas napoleónicas y de las confiscaciones promovidas por el Estado unitario italiano.

La obra se inicia con una presentación de Maurice Aymard, a la que sigue una extensa introducción del prof. Landi, en la que nos presenta el *status quaestionis* de la investigación histórica en este sector eclesástico, aludiendo a las obras de C. M. Cipolla, M. Rosa, E. Stumpo, A. Placanica, y un largo etcétera. El capítulo primero está dedicado a los conventos y congregaciones monásticas, destacando cómo éstas representan un cambio sustancial respecto a la administración de los bienes monasteriales, que se hacía en el siglo XIV. El capítulo segundo está consagrado a la contabilidad de los monasterios de Ravena, pero con referencias acertadas al debate sobre el uso historiográfico de las fuentes contables. El último capítulo analiza las formas y la dinámica de las rentas para finalizar con la disolución de esa gran masa de bienes acumulados por el clero regular cayendo en las manos confiscatorias de los diversos Reinos italianos a partir del siglo XVIII.

En resumen, el lector encuentra en esta obra un trabajo bien documentado sobre los movimientos económicos del clero regular en la Edad Moderna.

D. Ramos-Lissón

Miguel LLUCH-BAIXAULI, *Formación y evolución del tratado escolástico sobre el decálogo (1115-1230)*, RHE-Ed. Peeters, Louvain-la-Neuve 1997, 253 pp.

Hasta ahora, comenta el profesor James McEvoy en el Prefacio de la obra, la teología de